## RESUMEN EJECUTIVO



EL COLEGIO DE MÉXICO

# Contenido completo de

# Desigualdades en México/2018

### Legados de desigualdad

- Educación
- 2 Ingreso y movilidad
- 3 Trabajo

## Nuevos desafíos para la equidad

- Migración de retorno y desigualdad
- Cambio climático

## Las desigualdades en la agenda electoral

6 Revisión de las plataformas electorales de 2018

Con recuadros de texto al final de cada sección que analizan la interacción entre cada legado o nuevo desafío con las desigualdades de género y territorio.

Para descargar el informe completo, visite el micrositio de Desigualdades en México 2018 en: <a href="http://desigualdades.colmex.mx/informe2018">http://desigualdades.colmex.mx/informe2018</a>

Eduardo Gómez y Felipe Rojas nacieron en Apan, Hidalgo, el 3 de marzo de 1970. Ninguno conoció a su padre biológico. Como eran vecinos, compartieron caminatas a la escuela y tardes de juegos durante su niñez y parte de la adolescencia.

Eduardo se crió con su madre y sus abuelos maternos, dueños de la tienda principal en el centro de Apan. Los abuelos eran muy apreciados en la comunidad de poco más de 26 mil habitantes.

Los abuelos de Eduardo siempre insistieron en su educación y pagaron los gastos extras asociados a que viajara a Ciudad Sahagún para cursar el bachillerato técnico. Eduardo hablaba con admiración de la maestra Ludmila, quien lo motivó a estudiar ingeniería en la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México.

Eduardo se recibió como ingeniero químico en 1993 y desde entonces ha trabajado en el Instituto Mexicano del Petróleo. El Instituto lo becó para estudiar una maestría en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, donde se especializó en química petrolera.

Eduardo Gómez acaba de cumplir 48 años y, como especialista, gana 50 mil pesos mensuales en el Instituto, tiene un departamento que compró con un crédito del Fovissste y planea retirarse en el 2023 para disfrutar de su pensión.



Felipe creció con su madre y su abuela materna, quien vendía dulces en un pequeño puesto en el mercado municipal. Como trabajadora informal, la abuela de Felipe no podía costear los medicamentos que debía tomar a diario para tratar la diabetes.

Doña Mati tenía grandes sueños para su nieto, sin embargo, la diabetes no controlada le hizo perder la vista y falleció por complicaciones derivadas de su enfermedad cuando Felipe estaba por terminar la secundaria.

La muerte de su abuela obligó a Felipe a emplearse en una de las fábricas de la zona industrial de Ciudad Sahagún. Con la quiebra de la paraestatal Siderúrgica Nacional en 1993, Felipe perdió su empleo y decidió emigrar a Elkhart, Indiana, destino migratorio de otros habitantes de Apan. Tras más de 20 años como obrero de la construcción en Estados Unidos, Felipe regresó a México después de ser deportado.

Felipe Rojas acaba de cumplir 48 años y ha experimentado muchas dificultades para encontrar empleo, aun cuando está dispuesto a ganar el salario mínimo.

Eduardo y Felipe son mexicanos y tienen los mismos derechos de acuerdo con la Constitución: a la educación, al trabajo digno, a la protección social, entre otros. Sin embargo, el azar favoreció a Eduardo desde su nacimiento y las brechas entre ellos se han ensanchado a lo largo de sus vidas. Esta comparación revela la profunda desigualdad de oportunidades que presenciamos en México todos los días.

## Introducción

■ n este estudio entendemos las desigualdades como las distribuciones inequitativas de resultados y acceso a oportunidades entre individuos o grupos. Como muestran las historias de vida con las que inicia este resumen ejecutivo, dichas distribuciones son injustas porque afectan aspectos cruciales de la vida de personas que se encuentran en desventaja en virtud de su posición social: discapacitadas, minorías raciales o étnicas, mujeres, entre muchas otras.

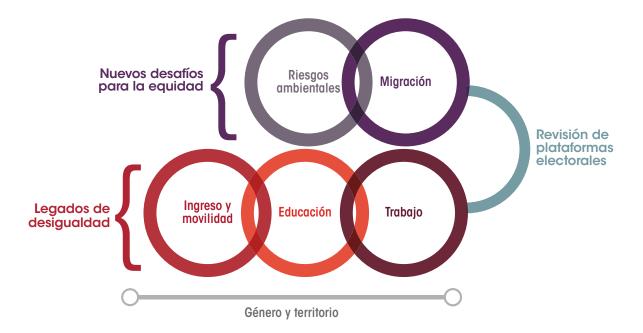
Desigualdades en México 2018 analiza la manera en que se acumulan e interactúan las desventajas en el curso de vida de las personas en México. Se presenta un análisis actual y retrospectivo, a partir de 2000, con la intención de enriquecer el debate y la agenda pública en la coyuntura electoral de 2018.

En el informe motivamos el estudio de las desigualdades desde diversas disciplinas, con énfasis en los legados de desigualdad y en los nuevos retos para la equidad. Para destacar la interdependencia y la acumulación de las desigualdades en México, en este análisis consideramos dos dimensiones que atraviesan tanto los legados como los nuevos desafíos: las desigualdades de género y en el territorio. El informe también examina cómo las plataformas electorales de las tres coaliciones que competirán por la presidencia diagnostican y proponen aliviar las patentes desigualdades en nuestro país.

Hay cuatro elementos que caracterizan nuestra perspectiva del estudio sobre las desigualdades en México: su carácter relacional, la interseccionalidad entre sus diferentes dimensiones, la acumulación de desventajas durante el ciclo de vida y, finalmente, los nuevos desafíos para la igualdad. En este informe contribuyeron once profesores-investigadores de El Colegio de México desde seis disciplinas distintas: la ciencia política, la demografía, la economía, los estudios ambientales, los estudios de género y la sociología. Este esfuerzo interdisciplinario parte de la convicción de que las desigualdades son multifactoriales y que su diagnóstico requiere miradas analíticas diversas para generar iniciativas innovadoras y efectivas que permitan abatirlas.

Alrededor del mundo, hay evidencia para demostrar que las desigualdades pueden evitarse o subsanarse con una amplia gama de intervenciones públicas como impuestos o subsidios, cuotas de minorías en las asambleas legislativas o sistemas universales de protección social. Los expertos y expertas que preparamos este diagnóstico lo presentamos a la ciudadanía y a los gobiernos de todos los partidos políticos para reflexionar sobre las profundas desigualdades existentes. En este informe decidimos no incluir recomendaciones de política pública porque consideramos que las propuestas de intervención deben surgir del trabajo conjunto entre sociedad, gobierno y academia.

El Colegio de México ofrece Desigualdades en México 2018 como un bien público para los actores sociales, privados y gubernamentales, que estén comprometidos con abatir las desigualdades clave en la vida de las personas nacidas en nuestro país.



# Legados de desigualdad

os retos diferenciados que las personas enfrentan actualmente en México reflejan legados de desigualdad persistentes que dificultan lograr un nivel de bienestar inclusivo para la población. En este apartado, presentamos un panorama de las desigualdades que prevalecen en tres áreas centrales: educación, ingreso y movilidad social, y trabajo. El análisis parte de las disparidades en la adquisición de competencias para luego explorar los patrones de inserción en los mercados laborales, con un énfasis en las brechas en los ingresos salariales y el acceso a empleos de calidad. El análisis revela que las mujeres, las personas con menores ingresos y la población indígena siguen enfrentando mayores dificultades que otros grupos para alcanzar objetivos cruciales en su curso de vida. También encontramos que el cierre de brechas en aprendizajes e ingresos laborales no ha implicado necesariamente una mejora sustancial en la situación de los grupos con mayores rezagos. Estos hallazgos descubren un escenario preocupante de baja movilidad social y precarización laboral.

#### La persistente desigualdad en las oportunidades educativas

En el primer apartado, el informe confirma que el acceso a la educación secundaria se ha universalizado en la práctica, por lo que se observan niveles de desigualdad socioeconómica relativamente bajos en la matrícula en este nivel. Esta expansión del acceso significa, no obstante, que la población escolarizada tiene una composición social cada vez más heterogénea y con mayores retos de educabilidad. En términos de la calidad de los aprendizajes y la finalización del nivel medio superior, las desigualdades educativas siguen siendo severas. Si bien las diferencias de ingreso se han atenuado en los últimos años, todavía generan las mayores brechas en los resultados educativos.

Las desigualdades entre zonas rurales y urbanas han descendido en cuanto al acceso a la educación secundaria y a terminar el nivel medio superior, pero persisten en la dimensión de aprendizajes. Las diferencias entre indígenas y no indígenas se mantienen en el acceso y la finalización y parecen haberse incrementado en el logro de aprendizajes.

6 Ventaja ingresos muy altos Ventaja urbanos 5 Ventaja hombres Ventaja no indígenas Razón de proporciones 4 2000 2005 2010 2014

Figura 1.6. Ventajas de grupos privilegiados para completar la educación media superior

Fuente: Elaboración propia con base en microdatos de la ENIGH 2000-2014.

Nota: Razón de proporciones entre pares de grupos de jóvenes entre 16 y 18 años en México (2000-2014). Los valores mayores a 1 indican una ventaja de los grupos privilegiados. Cuanto más alto el número, mayor es la ventaja.

#### Desigualdad en el ingreso y las oportunidades de movilidad

En México, las personas nacidas en pobreza siguen teniendo posibilidades muy limitadas de ascender en la escala social. De hecho, tenemos una de las tasas de movilidad social ascendente más bajas en el mundo. Además, como los ingresos laborales de los trabajadores se han estancado desde 2007, aun con talento y esfuerzo, el panorama de la movilidad es muy desalentador.

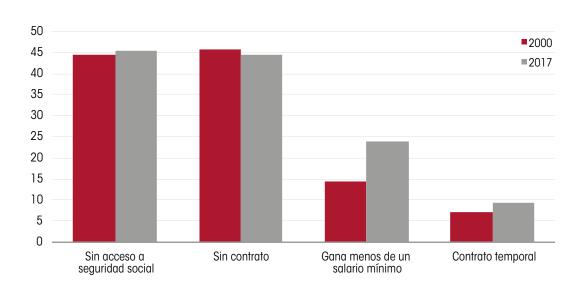
La situación es más grave para las mujeres. Ellas son más propensas a descender en la escala socioeconómica si parten de una posición privilegiada, y las que nacen en hogares con pobreza tienen mayor probabilidad de mantenerse en condiciones de marginación en su vida adulta. En México, sobre todo por la baja tasa de participación laboral femenina, las mujeres dependen en gran medida del ingreso de su pareja o familiares. Además, por la brecha salarial, aquellas que trabajan reciben en promedio menores ingresos que los hombres.

#### El trabajo digno no es para todas las personas

En México, desde 2000, las oportunidades para acceder a empleos de calidad han disminuido. La precariedad laboral se revela en tres datos contundentes: la proporción de trabajadores subordinados que ganan menos de un salario mínimo ha aumentado en más de 50%, la fracción con seguridad social no ha crecido y la de quienes trabajan sin contrato ha disminuido marginalmente.

A partir de la recesión de 2008, los salarios se han deteriorado para las personas con alta escolaridad y para los empleadores, sin una mejora sustancial en los ingresos de los otros grupos; desde la crisis, hemos presenciado una continua convergencia salarial a la baja. Tanto las personas que laboraban en condiciones de formalidad y aquellas que lo hacían en el sector informal mejoraron sus ingresos hasta la recesión económica, pero a partir de entonces hemos observado un deterioro en las remuneraciones de los trabajadores formales.

Figura 3.2. Características de los empleos de los trabajadores subordinados remunerados (2000 y 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENE 2000-2004 y en la ENOE 2005-2017.

# Nuevos desafíos para la equidad

los legados de desigualdad que interactúan y se retroalimentan en el México de 2018, se suman dos procesos como nuevos desafíos para la equidad: la migración de retorno y el cambio climático. Las personas que regresan a México después de vivir en Estados Unidos son un grupo heterogéneo que se enfrenta a un contexto desigual y, por tanto, se reincorpora de formas distintas a las esferas social, económica y laboral. La exposición a fenómenos asociados al cambio climático, como incrementos en la temperatura, la precipitación o el nivel del mar, es muy heterogénea en México. Esta asimetría en la exposición interactúa, además, con la variación en la disponibilidad de recursos que la población tiene para adaptarse y, en consecuencia, tiende a profundizar las desigualdades sociales preexistentes en el territorio, y entre hombres y mujeres.

#### Los desafíos para la integración de las personas migrantes de retorno

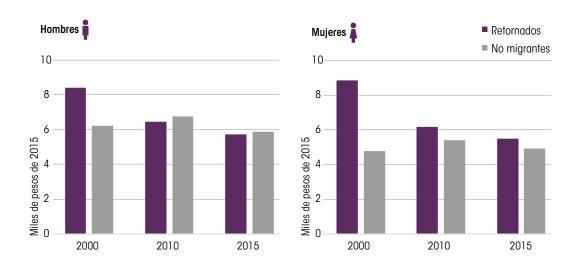
El flujo migratorio de México a Estados Unidos ha cambiado desde la última década: de ser circular, estacionario en medios rurales y predominantemente masculino, se han incorporado mujeres y familias con trabajos no agrícolas en medios urbanos y estancias más permanentes. La recesión económica de 2008 y el aumento de las deportaciones en los últimos años, derivadas de un endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos, también han influido en esta transformación.

El volumen del flujo migratorio de Estados Unidos a México ha aumentado notablemente en los últimos años, incluyendo a mexicanos que retornan después de varios años y a sus familiares menores nacidos en Estados Unidos. Los migrantes de retorno son un grupo heterogéneo en términos de sus niveles de educación, habilidades adquiridas y experiencia laboral, lo cual plantea desafíos importantes para su integración exitosa en México. Los datos muestran que la mayoría labora de manera asalariada y que tienen dificultades para encontrar empleo, particularmente en el caso de los varones.

Nuestro informe revela una creciente disociación entre el retorno y el origen migratorio, además de una diversificación en los lugares de destino, que ahora incluyen municipios con mayores rezagos sociales. La reintegración

puede complicarse, al menos, por dos razones: (a) las redes sociales de los retornados pueden haberse debilitado después de estancias prolongadas en el extranjero y (b) el retorno a comunidades marginadas implica disponer de pocas oportunidades laborales y empleos de calidad escasos.

Figura 4.4. Ingresos salariales mensuales promedio según condición migratoria y sexo



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población 2000 y 2010, y la Encuesta Intercensal 2015. Notas: La gráfica corresponde a la población de 15 a 64 años empleada y que percibe salarios. Los salarios se reportan en pesos deflactados de 2015 usando el INPC. La población migrante de retorno incluye mexicanos que residían en Estados Unidos hace cinco años y la población no migrante se refiere a mexicanos que vivían en la misma entidad en el momento de levantamiento del censo (o encuesta) y cinco años atrás.

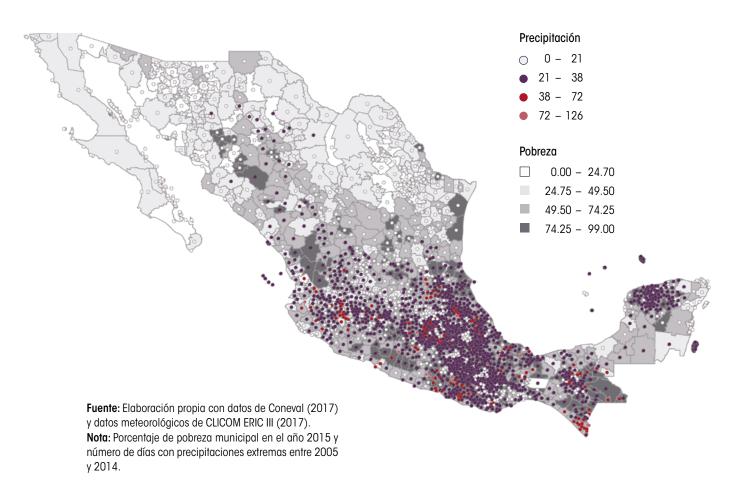
## Nuevos riesgos del cambio climático, nuevas desigualdades

El cambio climático tiene múltiples y profundas implicaciones para el bienestar de la población, incluyendo variaciones en la precipitación, la temperatura y la humedad que incidirán sobre la producción de alimentos y las condiciones de salud, así como cambios en los océanos que afectarán el nivel del mar, la vida marina y las zonas costeras. Nuestro informe reitera que los múltiples cambios climáticos que se predicen están alterando las probabilidades de ocurrencia de desastres intempestivos en el territorio nacional.

Las desigualdades ante el cambio climático se construyen en la intersección entre las diferencias en la exposición a riesgos ambientales crecientes y las desventajas sociales, económicas e institucionales de algunos grupos. Las personas en desventaja tienden a estar más expuestas a los riesgos, carecen de mecanismos de protección y adaptación, y sus pérdidas relativas son mayores y con efectos más duraderos.

El tamaño de los impactos climáticos junto con la distribución de los recursos privados y públicos destinados a la adaptación determinarán las desigualdades en el futuro. Si bien es necesario aliviar la pobreza de las comunidades vulnerables al cambio climático, se requiere además que la política social se articule con medidas específicas para que los hogares puedan afrontar los riesgos ambientales en el corto y largo plazo.

Figura 5.4. Días de precipitación extrema y pobreza



# Las desigualdades • en la agenda electoral

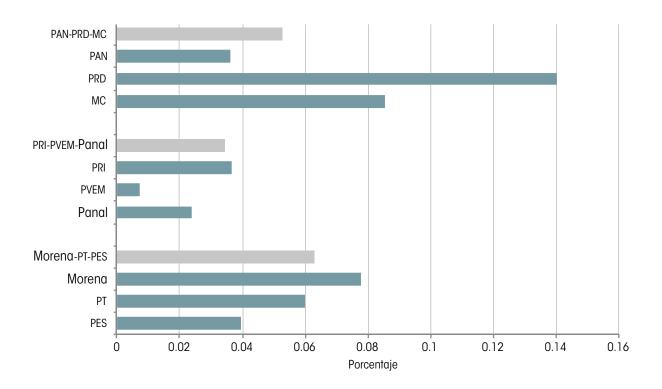
n esta sección revisamos las plataformas electorales de los partidos y las coaliciones para identificar las referencias a las distintas desigualdades económicas y sociales, el contexto y la profundidad con la que se discuten y las medidas que se articulan para atenderlas. Los hallazgos centrales de esta revisión son:

Primero, La desigualdad se identifica como un problema crucial en México, sin embargo hay gran heterogeneidad entre los partidos políticos en cuanto a la atención que dedican al tema. Además, la mayoría vinculan la desigualdad con pobreza y falta de desarrollo económico.

Segundo, las plataformas de las coaliciones convergen en el enfoque sobre la desigualdad propuesto por el partido dominante. En el proceso electoral de 2018, las coaliciones agrupan a partidos que habían manifestado posiciones políticas distintas; esta aproximación significa que las diferencias ideológicas entre las ofertas políticas no son evidentes en el tema de las desigualdades.

Tercero, las frecuentes menciones a la desigualdad aparecen, sobre todo, en la sección de diagnóstico de los documentos partidistas. Sin embargo, las propuestas de política para atender las desigualdades no están articuladas ni atienden las diversas dimensiones de la desigualdad o sus interacciones, y lamentablemente no se presentan con el detalle necesario para evaluar su pertinencia y factibilidad, independientemente del partido o la coalición aquí estudiados.

Figura 6.1. Menciones de la palabra "desigualdad" como porcentaje del total de palabras en las plataformas electorales de 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las plataformas electorales de los partidos políticos y coaliciones contendientes en la elección federal de 2018.

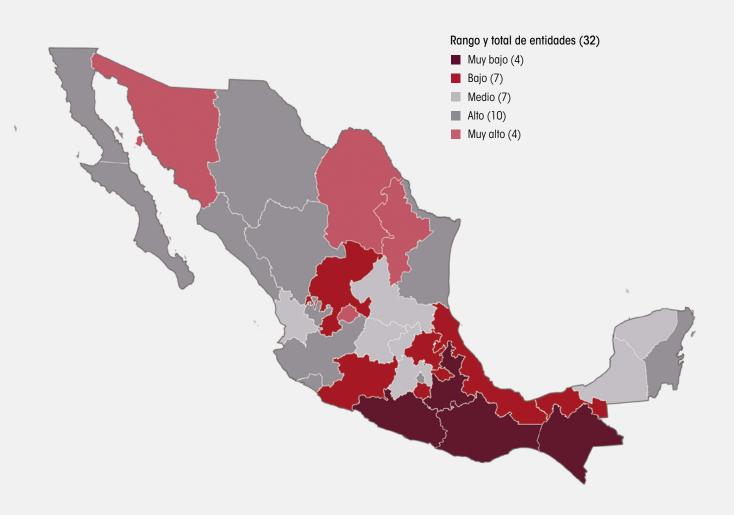
## Las desigualdades atraviesan el territorio

■ n este informe analizamos la manera en que los legados de desigualdad y los nuevos desafíos para la equidad atraviesan el territorio, en particular, estados y municipios. Con este ejercicio revelamos profundas asimetrías espaciales en las oportunidades educativas, laborales y de movilidad social para las personas que habitan México.

La distribución de la infraestructura educativa en el territorio descubre las prioridades en el ejercicio del gasto y ha puesto en desventaja a ciertas comunidades respecto a otras. Las diferencias entre los mercados laborales implican, por ejemplo, que el ingreso laboral mediano de una persona trabajadora sea del doble en Nuevo León que en Chiapas. La calidad del empleo también varía entre las entidades: en Sonora casi 6 de 10 personas tienen acceso a la seguridad social, mientras en Puebla poco menos de 3 de 10 tienen este beneficio. Asimismo, los riesgos derivados del cambio climático, como sequías o inundaciones, tendrán efectos territoriales diferenciados y generarán nuevas desigualdades, en particular, en el sur y sureste de México.

Las implicaciones de este análisis son graves, pues revelan que sin considerar las características del hogar de origen o su esfuerzo, los mexicanos enfrentamos oportunidades muy desiguales en cuanto al logro educativo, los salarios o la movilidad social por el simple y azaroso hecho de nacer en una entidad o municipio determinado.

**Figura T3.1** Distribución porcentual de la población con acceso a la seguridad social por entidad federativa en 2014



**Fuente:** Elaboración propia con datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de Coneval de 2014.

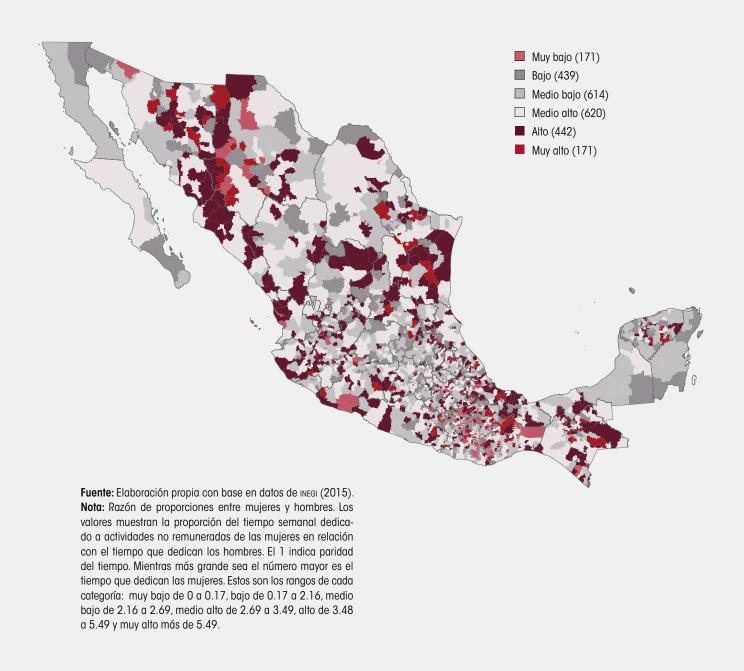
**Nota:** Estos son los rangos de cada categoría: muy bajo de 17.2 a 27.1, bajo de 27.1 a 37, medio de 37 a 46.8, alto de 46.8 a 56.7 y muy alto de 56.7 a 66.6.

# Las desigualdades para las mujeres

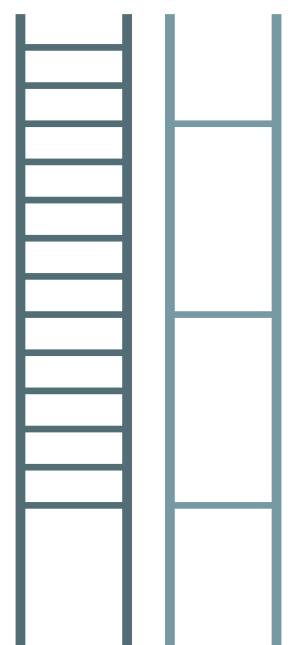
■ n México, una mujer suele tener menos oportunidades de ascender en la escala social y es más vulnerable a riesgos de diversa índole que un ■ hombre con las mismas condiciones. Las expectativas sociales sobre las ocupaciones consideradas femeninas y masculinas son un obstáculo para que las mujeres adquieran educación pertinente que les permita insertarse en el mercado laboral en condiciones dignas. Una quinta parte de las mexicanas con estudios universitarios, más de un millón, no tiene una ocupación remunerada y se dedica principalmente a trabajos de cuidado. La vulnerabilidad asociada al cambio climático afectará a las mujeres de manera desproporcionada, por ejemplo, en cuanto a la pérdida de tierras y propiedades; en particular en los lugares donde las mujeres tienen restricciones en derechos de propiedad o dependen de los bienes comunitarios.

En suma, con independencia de las características de origen de la persona, su talento o esfuerzo, el informe revela que las mujeres en México experimentan oportunidades desiguales en cuanto a educación superior, salario y trabajo dignos; además, las mujeres se ocupan de la mayor parte de los trabajos de cuidado no remunerado.

Figura G3.1 Razones del tiempo semanal dedicado a actividades no remuneradas entre mujeres y hombres, personas adultas con educación universitaria en 2015



Como sociedad, tenemos la posibilidad de evitar que los lugares de origen y las posiciones sociales de las personas en desventaja determinen la mayor parte de su futuro. Con este objetivo, es necesario que el tema de las desigualdades ocupe un lugar prioritario en la agenda pública y que tomemos acciones para lograr que los derechos que la Constitución otorga a todas las personas nacidas en México se traduzcan en oportunidades de vida verdaderas.



# Colaboradoras y colaboradores

#### Profesorado de El Colegio de México

Melina Altamirano, coordinadora Laura Flamand, coordinadora Carlos Alba Vega Emilio Blanco Raymundo Campos Vázquez Carlos Javier Echarri Cánovas Claudia Masferrer Reynaldo Yunuen Ortega Ortiz Mauricio Rodríguez Abreu Landy Sánchez Peña

María Fernanda Somuano Ventura

#### Equipo de investigación, diseño y corrección de estilo

Rafael Arriaga Carrasco Dulce Cano Romero Rodolfo de la Torre López Jenny Flores Ortega René Macías Rodríguez Sergio Maya Fernández Ismael Seaura Hernández Cristian Solórzano Gómez Nieves Dánae Isabel Zapata Morales



Se terminó de imprimir en mayo de 2018, en los talleres de Offset Rebosán, S.A. de C.V., Acueducto 115, Col. Huipulco, Tlalpan, 14370 Ciudad de México.

Para su composición se utilizaron las fuentes ITC Avant Garde y Minion Pro.

